

Patricio Guzmán, cineasta:

"La memoria tiene que ser porfiada"

Entrevista de Claudia Urzúa

El realizador conversó con El Mostrador acerca del estreno en las salas chilenas de su premiado documental de 1997, *La Memoria Obstinada*. Además se refirió a su próximo proyecto, *El Caso Pinochet*, una producción cinematográfica y televisiva que recoge un nuevo capítulo del tema que más lo obsesiona: la historia reciente de Chile.

El próximo 6 de octubre se estrena en el Cine Arte Alameda el documental de Patricio Guzmán *Chile, la Memoria Obstinada*, producción de 1997 y continuación natural de *La Batalla de Chile* (1973-1979), la monumental trilogía sobre el gobierno de la Unidad Popular que le significó a Guzmán ganar siete premios internacionales y ser seleccionado en Cannes.

Chile, la Memoria Obstinada no se queda atrás: ha obtenido diez premios en su paseo por el mundo, en lugares tan diversos como Tel Aviv, Leipzig, Toronto, La Habana y San Francisco. La película, que será exhibida paralelamente en el Cine Hoyts de La Reina después de su estreno, debuta en el país en el formato de 35 milímetros, porque hasta ahora sólo estaba disponible en video y en las salas de proyección de festivales locales. "Me parece muy positivo que se la ponga al alcance de la gente", comentó Patricio Guzmán, contactado por El Mostrador en su residencia en París, "y creo que es muy saludable mostrarla en estos momentos en que Chile no quiere aceptar su pasado".

La iniciativa pertenece a Nueva Imagen, coproductora del documental, que copió los originales en Canadá utilizando para ello el monto asignado por un proyecto ganado en Corfo, mientras que Guzmán colaboró desde Francia en la realización de un trailer. La película, de una hora de duración, revisita los escenarios y personajes de *La Batalla de Chile* después de veintitrés años y marca también la fecha de regreso del propio Guzmán, uno de tantos exiliados después del golpe de Estado de 1973.

La Memoria Obstinada se refiere a Chile y a su historia reciente, uno de sus temas predilectos. "Es una película subjetiva, muy personal, que utiliza a *La Batalla de Chile* como referencia para rebotar y extraer la emoción de los personajes. Su estructura es, al mismo tiempo, clara y compleja, porque la yuxtaposición de emociones se trabajó mucho", explicó al realizador, quien agregó que el cine documental de tendencia subjetiva ocupa actualmente un lugar

destacado en el mundo, porque constituye un paso delante de todo el género. "Antes, al documental se le consideraba un simple inventario de la realidad, Hoy, el documentalista es un testigo interesado, opinante, que toma partido", expresó.

Guzmán, quien estuvo detenido en el Estadio Nacional, recorrió nuevamente el lugar en 1995 con una cámara pequeña de ocho milímetros. "Fue terrible volver, porque esos lugares están prácticamente iguales, siempre en obra gruesa". Como también fue emocionante reencontrarse con su tío Ignacio Valenzuela ("tan frágil, el sustituto de mi padre"), su amigo de infancia Ernesto Malbrán, y conocer a un grupo de alumnos de la escuela del Gesto y de la Imagen de la compañía de teatro La Mancha que regalaron su emoción a la cámara después de asistir, por casi cinco conmovidas horas, a la proyección de La Batalla de Chile. "La reacción de ellos me emocionó. Recuerdo que el camarógrafo lloraba, tenía que secarse las lágrimas, temblaba tanto que tenía que sujetarlo", contó.

En La Memoria Obstinada, Guzmán ideó formas de despertar el recuerdo. Una banda de músicos transita por el Paseo Ahumada al son de Venceremos, el himno de la Unidad Popular, casi provocando a los indiferentes transeúntes. Algunos se detienen, presos de la remembranza, esbozan un signo de reconocimiento; el rostro de la mayoría está vacío. La viuda de Salvador Allende, Hortensia Bussi, hojea un álbum familiar, retenido a duras penas, y recuerda que no les dejaron nada, ni una prenda para decirle a un nieto "esto fue de tu abuelo". El padre de Jorge Müller, el camarógrafo de La Batalla de Chile, detenido desaparecido, se quiebra y llora en cuanto la cámara lo enfoca.

"La memoria tiene que ser obstinada, porfiada", insiste Guzmán, "no podemos ceder a la inercia del olvido".

La mayoría atroz

Patricio Guzmán, que vive en la zona este de París, en un loft reacondicionado a partir de una antigua fábrica de muebles, trabaja en forma independiente para varios canales y productoras de televisión europea. "Siempre he sido free lance, me acomoda, no me gustan los lugares fijos", explica.

Su visión de la televisión latinoamericana y la gran deuda que ésta tiene con el género documental (al menos en relación a los canales europeos) es drástica. "Me parece escandaloso que los documentales no se exhiban por televisión, porque deberían estar siempre al alcance del público. El documental es un derecho del ciudadano, una necesidad del mundo moderno", argumenta. A su juicio, la televisión en América Latina es muy conservadora y está a cargo de "jóvenes ejecutivos a quienes les gusta el camino fácil de la acción y la violencia, que sólo salpican de vez en cuando con cultura y que diferencian a la cultura de la función pública de la televisión. Creen que el público es maleducado, primitivo, neolítico e imponen el gusto de una mayoría atroz", agrega.

Guzmán considera que los documentales horrorizan a los ejecutivos de la televisión. De hecho, ofreció el proyecto de Chile, la Memoria Obstinada a Televisión Nacional de Chile para que lo co-produjera, pero la cifra que le propusieron era muy elevada. "En realidad, creo que no sabían qué hacer con él", precisa.

La Batalla de Chile es otra historia. Rechazada por todos los canales de televisión, pirateada hasta el infinito. "Me han pedido autorización para usar imágenes en varias oportunidades, pero no puedo desconocer que existen usos irregulares del material", admite Guzmán. "Cuando un medio es tan conservador, tan arcaico, se vuelve fácilmente inmoral". A diferencia de otros documentalistas, que no objetan la reproducción no autorizada de sus obras siempre y cuando contribuyan a la difusión de las mismas, Guzmán considera que dicha práctica le parece primitiva, "porque no estamos en mayo del '68, en plena revolución cultural, y el documental se dignifica cuando se reconoce su autoría".

El Caso Pinochet

Después de Chile, la Memoria Obstinada Patricio Guzmán realizó el documental Robinson Crusoe, en 1999, para la serie Voyage del canal francés Arte. Se internó solo en la isla, a 600 kilómetros de Valparaíso, con una cámara pequeña. "La idea era hacer una especie de cuaderno de viaje", explica, "como si fuera un naufrago o un escritor".

Actualmente prepara su próximo documental, cuyo nombre de trabajo es El Caso Pinochet, y anuncia que será "en grande", vale decir, una co-producción franco-española-belga-norteamericana-chilena cercana al millón de dólares. La película, que durará dos horas y debería estrenarse en febrero del 2001, transita por los archivos de la Vicaría de la Solidaridad ("el más completo que se ha hecho acerca de las víctimas de una dictadura", asegura Guzmán) y los antecedentes de la detención de Augusto Pinochet en Londres. "En 1995, un abogado español de 42 años, Carlos Castresana, descubrió que podía denunciar a la Junta Militar argentina por los delitos de tortura y genocidio", comenta Guzmán. "Durante dos años, desfilaron cientos de testigos de las regímenes chileno y argentino por las cortes españolas, de manera que cuando Pinochet es detenido, ya habían dado su testimonio doscientas personas".

Patricio Guzmán y la Batalla de Chile ¡PINOCHET VA AL FESTIVAL DE CANNES!

Jueves, 19 de Abril de 2001

Listo el primer cineasta chileno para Cannes
Patricio Guzmán llevará "El caso Pinochet" a la Semana de la Crítica

El último documental del director de "La batalla de Chile" formará parte de la serie especial del evento paralelo al Festival de Cannes, que se inaugura el 10 de mayo.

Patricio Guzmán, el realizador de *La memoria obstinada* y *La batalla de Chile* se convirtió ayer en el primer chileno invitado al Festival de Cannes, tras la presentación del programa de la Semana de la Crítica, que se realiza en paralelo a la competencia oficial y parte el 10 de mayo, un día después que el renombrado encuentro del cine internacional.

Guzmán dijo a EFE, tras la presentación oficial de la Semana de la Crítica, ayer en París, que la idea de hacer *El caso Pinochet* le surgió al descubrir que la detención del ex dictador fue posible gracias a un "minúsculo grupo de personas".

"Cuando empezó el caso Pinochet, me llamó mucho la atención porque era como un accidente, una sorpresa, un hecho imprevisible, algo que nunca nadie calculó: atrapar a un dictador 25 años después de su irrupción en el poder", subrayó el cineasta.

"Entonces -prosiguió- comencé a averiguar cómo había sido esta historia y me encontré con un grupo extraordinario", de unas pocas personas, "que lo hicieron posible". Citó, entre ellas, al fiscal español Carlos Castresana, "a quien se le ocurrió poner una denuncia contra los militares argentinos y contra Pinochet"; al abogado Joan Garcés, ex asesor de Salvador Allende, y su colega argentino Carlos Slepoy, y "finalmente" el juez español Baltasar Garzón, subrayó el cineasta.

"Durante dos años, desfilaron cientos de testigos de las regímenes chileno y argentino por las cortes españolas, de manera que cuando Pinochet es detenido, ya habían dado su testimonio doscientas personas", había dicho Guzmán a *El Mostrador* el año pasado, cuando finalmente se estrenó en Chile *La memoria obstinada*, su reencuentro con los escenarios y personajes de *La batalla de Chile*, filmada 25 años antes.

Para Guzmán, quienes prepararon el terreno antes de la detención de Pinochet en Londres hicieron posible "un hecho que no se había dado desde Nuremberg, que era atrapar a un dictador". "Me parece una historia extraordinaria, independientemente de su valor como lucha por los derechos humanos", añadió el director radicado en París.

La película, de 110 minutos de duración, termina cuando arrestan a Pinochet. "Pienso que al final (el caso contra él en Chile) va a ser sobreseído y que a causa de su edad, le van a dejar seguramente libre", vaticinó el realizador. Pero, agrega Guzmán, "lo importante es haberlo humillado, haberlo declarado reo, haberlo retenido en Londres más de un año", que la Cámara de los Lores le denegara la inmunidad y que el Tribunal Central de Londres aprobase su extradición a España. "Me parece muy bien que ya no vaya a poder tener estatuas ecuestres suyas en Chile ni nada de eso", concluye

Guzmán.

El caso Pinochet es una coproducción hispano-chileno-franco-belga. El guión pertenece a Patricio Guzmán, la fotografía es de Jacques Bouquin y el montaje de Claudio Martínez.

"Historia imposible"

Al presentar El caso Pinochet , el delegado general de la Semana de la Crítica, José María Riba, destacó cómo su autor "utilizó el cine para contar esta historia imposible" y mostrar cómo la responsabilidad individual, "de ciudadanos normales que deciden decir 'no', puede cambiar el curso de la Historia".

Guzmán celebró que se proyecten en el festival "filmes-documentales" como el suyo o como Asesinato en febrero , del español Eterio Ortega Santillana.

"Me parece muy bien que haya en Cannes un pequeño grupo de documentalistas", dijo Guzmán, y agregó que la Quincena de los Realizadores, la otra muestra paralela del festival, y la Semana de la Crítica "acogen siempre un pequeño número de documentales y eso para mí es muy importante".

La 40ª edición de la Semana de la Crítica, apadrinada este año por Ken Loach, comenzará el próximo día 10 con el estreno de La plage noire , segundo largometraje del actor Michel Piccoli. La clausura será el 18 de mayo con Nuages , de la realizadora belga Marion Hansel.

EFE-El Mostrador



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

